

Presentación

**Diálogos críticos y perspectivas
actuales de investigación y
pensamiento sobre comunicación en
Latinoamérica en el 50 aniversario
de Chasqui**

*Critical dialogues and current perspectives of research and thought
on communication in Latin America on the 50th anniversary of
Chasqui*

*Diálogos críticos e perspectivas atuais de investigação e pensamento
sobre comunicação na América Latina no 50 aniversário de Chasqui*

—

Mauro CERBINO

Italo-ecuatoriano

Flacso sede Ecuador

Orcid: 0000-0002-4102-0919

Correo: mcerbino@flacso.edu.ec

Isabel RAMOS

Ecuatoriana

Flacso sede Ecuador

Orcid: 0000-0002-0513-9365

Correo: iramos@flacso.edu.ec

César BOLAÑO

Brasileño

Universidad federal de Sergipe, Brasil

Orcid: 0000-0001-5756-7049

Correo: bolano.ufs@gmail.com

A partir de la década de los años 60 del siglo pasado se ha ido dando en Latinoamérica un conjunto de iniciativas investigativas orientado a constituir una escuela crítica de estudios de la comunicación. En un sentido amplio se pueden identificar estas experiencias como antecedentes relevantes de

la rica discusión en materia de un nuevo orden mundial de la información y comunicación que se diera desde la mitad de los 70 hasta la mitad de los 80.

Los aportes significativos de Luis Ramiro Beltrán, sus lúcidos análisis tendientes a desnudar la dominación mediática de agencias de información y medios norteamericanos, presente en la mayoría del panorama mediático latinoamericano, fueron un aliciente para las reflexiones dentro de UNESCO, que la condujo a convencerse de la necesidad histórica de modificar las condiciones desiguales que definían a la comunicación mundial. Fueron, sin duda alguna, años en los que Latinoamérica cobraba un lugar importantísimo en el campo de los estudios de la comunicación, con una perspectiva no solo original desde el punto de vista académico o investigativo, sino de alcance político, que contribuía a mostrar la necesidad de desentrañar la compleja articulación entre comunicación y poder.

Es merecedor aquí nombrar por su significado histórico y simbólico el aporte de Chasqui en su número cuatro del año 1973 (un año después de su fundación como revista latinoamericana de comunicación) consignado en el informe del seminario organizado el mismo año en Costa Rica por CIESPAL sobre investigación en comunicación en América Latina. En dicho documento se hace patente la necesidad, muy sentida en aquellos años, de establecer un marco conceptual y metodológico capaz de discutir los peligros de reproducir mecánicamente pensamientos y problemas de investigación importados de los “países centrales”. Ideas como la de la interrelación entre economía y política para entender las estructuras de dominación de los sistemas de comunicación imperantes; o de la preocupación porque las investigaciones no consideren la realidad como fragmentada, cuyas partes solamente hay que describir; o también del supuesto de que el investigador actúa en el marco de una “independencia” del conocimiento científico que lo obliga por tanto a despolitizar su acción investigativa; nos resulta emocionante reportarlas en esta presentación porque estamos convencidos de que inspiran aún hoy la discusión en torno al papel de la investigación en comunicación y su vinculación con las realidades latinoamericanas. Nos gustaría afirmar, sin caer en nostalgias, que sigue tendido un hilo de intentos de criticidad latinoamericana que ha visto a la revista Chasqui uno de los testigos más activos; esperamos que este número que presentamos sea un ejemplo de ello.

Es conocido que el giro que tomó la investigación latinoamericana a partir de la segunda mitad de los años 80, en plenos “festejos posmodernos”, produjo una ruptura epistemológica y también política sobre el significado que debían tener las nociones fundamentales en comunicación, como son la mediatización y la mediación, pensadas principalmente en el campo de la cultura como sustrato del cual hacer depender la reflexión en el otro campo, el de la política, y con deslinde de las condiciones económicas relacionadas a la comunicación. Quizás no será nunca suficiente seguir formulando preguntas en torno a los motivos que condujeron a este giro.

Pese al cambio de ruta, cuyas consecuencias son aún objeto de evaluación, se fueron dando también otras experiencias que pueden considerarse como alineadas con esos primeros impulsos críticos: el desarrollo de la economía política de la comunicación en perspectiva latinoamericana y también el establecimiento de una mirada hacia la comunicación alternativa, popular y comunitaria basada fundamentalmente en la comprensión de la fértil tradición de emisoras radiofónicas pioneras en la región.

A los cien años del nacimiento de Paulo Freire, cuyo pensamiento ha influido el campo de estudios de la comunicación, resulta sobremano pertinente preguntarse sobre qué vigencia tiene, así como otros autores “clásicos” que con el maestro brasileño han tenido directa o indirectamente algún diálogo: además del ya nombrado Luis Ramiro Beltrán, Antonio Pasquali, Juan Díaz Bordenave, Mario Kaplún y Armand Mattelart. Tal vez las respuestas a este interrogante nos ayuden a realizar si no un balance al menos un estado de la cuestión, teniendo en cuenta que, sin demasiado aventurarse, los problemas que se presentan en la actualidad no solo no difieren de los del pasado sino que algunos de ellos se intensificaron y aguardan por ser tratados con renovado ímpetu, espíritu crítico y compromiso. En este monográfico se han delineado algunas áreas temáticas:

1. Trayectorias, tensiones, rearticulaciones y nuevas miradas en el pensamiento crítico latinoamericano de la Comunicación.
2. Los nuevos desafíos de la “educación liberadora” y la “comunicología de liberación” desde y para Latinoamérica: Paulo Freire, Luis Ramiro Beltrán y Juan Díaz Bordenave en perspectiva.
3. El pensamiento comunicacional latinoamericano frente al actual contexto político y económico internacional y sus impactos sobre los sistemas nacionales de comunicación.

Una discusión entre epistemología y política es la que nos ofrece Roberto Follari en su artículo “Lo que queda de crítico en el campo comunicológico latinoamericano”. Partiendo de reconocer la existencia de una tradición de estudios críticos latinoamericanos en dicho campo, el autor argumenta en que en la década de los 90 y hasta el nuevo siglo, lo que denomina el auge culturalista, se fue perdiendo ese espesor crítico con el pretexto de reducir la fragmentación y heterogeneidad de los estudios comunicológicos. Aparecieron investigaciones de corte más sociológico o antropológico referidas a la cultura.

En realidad, afirma Follari, siguiendo a Kuhn, fragmentación y heterogeneidad son características propias del campo de las disciplinas sociales y aún más de los “imprecisos” estudios de comunicación; con lo cual el mayor problema que se le presentó al campo comunicológico en ese periodo no fue la reducción de la heterogeneidad de temas o problemas sino el: “[...] dejar de atender a lo más propia y específicamente *comunicacional*, en un momento en que las nuevas

tecnologías hacían explosivas las transformaciones, los nuevos repertorios y — para nada en último lugar— sus inéditos efectos sobre la actividad política”.

Se contrabandearon los riesgos de una sobreideologización del pensamiento latinoamericano con la ausencia del estudio de las ideologías, haciendo aparecer como en oposición la calidad científica y el compromiso social del quehacer científico. Follari concluye que, si bien el “resurgimiento de lo crítico no es prístino”, es gracias a la revaluación de la perspectiva marxista, como condición necesaria, aunque no suficiente para la crítica social en la actualidad, que lo crítico se impondrá.

En una línea similar con referencia al planteamiento de Follari se mueve el trabajo de Enrique Sánchez: “El pensamiento crítico en la economía política de la comunicación (una propuesta no dogmática)”. Combinando, desde una perspectiva biográfica, la experiencia que conduce a reconocer el valor de la formulación de preguntas que guían la investigación y que hacen imposible o incluso indeseable apartarse de supuestas neutralidades ideológicas, con la selección de la perspectiva rigurosamente epistemológica más adecuada y sin embargo siempre provisional, el autor nos entrega una propuesta no dogmática para realizar investigación crítica en comunicación. Dicha investigación si quiere ser crítica debe tener en cuenta a la vez la realización de indagaciones empíricas que muestran el estado de contradicción existente en la sociedad y pensando en su desarrollo, y la escrupulosa revisión de las teorías que configure una permanente “vigilancia epistemológica” que responsablemente y en contra de visiones puristas se coloque en el contexto de su propia historicidad. Sánchez nos anima a incluir una efectiva y no superficial necesidad de concebir nuestros objetos de estudios como complejos, lo cual implica contemplar una controlada pluralidad de puntos de vista teóricos y metodológicos, rehuendo las tentaciones simplistas de unicidad que a menudo son la consecuencia de decisiones dicotómicas de oposición de “unos contra otros”.

El artículo “Por uma comunicação contra-hegemônica: uma proposição desde Paulo Freire, César Bolaño e Álvaro Vieira Pinto”, presentado por Helena Martins y Marina Polo, desarrolla una propuesta en cierto sentido sorprendente de una intersección entre la economía política de la comunicación de César Bolaño, la teoría de la tecnología de Álvaro Vieira Pinto y la pedagogía crítica de Paulo Freire. Este último era y se consideraba un discípulo de Vieira Pinto, filósofo marxista de gran rigor intelectual que está siendo redescubierto en Brasil después de la reedición, en los años 2010 de su fundamental tratado sobre tecnología, de enorme importancia en este momento de cambio estructural. Freire, habiendo bebido de esa fuente, desarrolla su influyente trabajo que orientó la praxis pedagógica de generaciones de intelectuales críticos por todo el mundo.

El artículo busca conectar esos dos pilares del pensamiento brasileño con los estudios de la economía política de la comunicación de Bolaño. Las autoras abogan por “una praxis que combine usos y visión estratégica con

base en la crítica a la mercantilización y la defensa de una comunicación contrahegemónica, orientada por una perspectiva pública”, lo que no es poco y seguramente no podría agotarse en un solo artículo. Se trata más bien de una propuesta muy bien formulada, en que queda clara la erudición de las autoras en los tres campos y las enormes posibilidades que el efectivo debate sobre el texto podría traer para el futuro de los estudios y la acción política de los trabajadores de la cultura dedicados a los temas de la tecnología, de la pedagogía y principalmente de la comunicación en los días que corren.

El texto “Diálogos entre a Teoria Marxista da Dependência e a Economia Política da Comunicação para o século XXI: As novas tramas do imperialismo na América Latina e a comunicação como forma social” de Manoel Dourado Bastos, Guilherme Bernardi y Gina Mardones Loncomilla, sigue también una línea de diálogo entre la economía política brasileña y, en este caso, las teorías marxistas de la dependencia, especialmente la obra de Ruy Mauro Marini, pasando por una revisión de la teoría del imperialismo de Lenin, articulación ya no tan sorprendente hoy por tratarse de tres áreas en evidencia en estos tiempos de profundas transformaciones en la estructura del sistema capitalista, a todos los niveles, cuando el debate sobre el imperialismo principalmente vuelve a plantearse, muchas veces de manera equivocada, con el aumento de las tensiones internacionales en función de la crisis de la hegemonía norteamericana. El recurso a Lenin es frecuente en esas condiciones, cuando las teorías marxistas de la dependencia también se presentan como área de estudios de gran interés en el campo crítico de la economía en Brasil y en toda América Latina.

El campo de la Comunicación tiene una herencia importante de las teorías de la dependencia y la economía política de la comunicación es una de las escuelas de pensamiento latinoamericano en ese campo que se desarrollaron sobre la base de la crítica interna de las llamadas teorías de la dependencia o del imperialismo cultural de los años 60 y 70 del siglo pasado. En este caso, por tanto, no es nada sorprendente que se publique, en un dossier como este, una reflexión sobre las posibles articulaciones entre esas diferentes escuelas interrelacionadas del pensamiento crítico del continente. Los autores, por su parte, lo hace con toda rigurosidad, indicando posibilidades estimulantes para futuros desarrollos.

El trabajo “Autocrítica como enfrentamento à colonialidade das abordagens comunicacionais brasileiras” de Tiago Barcelos Pereira Salgado y Luciana De Oliveira se centra en la perspectiva decolonial, que se viene desarrollando de forma intensa en América Latina en años recientes, para evaluar los cinco libros más utilizados en los programas de posgrado brasileños, comprobando que “predominan enfoques estadounidenses y europeos, formulados por hombres blancos, que configuran un canon tradicionalmente perpetuado en la enseñanza de comunicación en Brasil”. Las conclusiones son impactantes. Sería importante agregar que se trata de autores que en general se encuentran en una posición estratégica en el interior de las instituciones en que se organiza el campo de la

comunicación en el país. Si se buscara en el subcampo de la economía política de la comunicación, por ejemplo, posiblemente no habría un cambio radical con relación al género y origen de los autores, pero se vería otra luz, por ejemplo, en el concepto de acumulación primitiva del conocimiento, central en la teoría marxista de César Bolaño, quien lo propuso ya en los años 90 y que ha tratado de incorporar en el libro *Campo aberto: Para a crítica da epistemologia da comunicação*, a autores como Aníbal Quijano, al lado de Celso Furtado, otro referente fundamental del pensamiento latinoamericano, que tiene, en su obra, una crítica bastante radical a las élites blancas, bovaristas, brasileñas. Esto por citar solo un par de ejemplos con el objetivo de sugerir la necesidad de un diálogo constructivo entre los enfoques marxistas y decoloniales en el campo de la comunicación, siguiendo el camino que nos abre la obra magnífica del profesor Enrique Dussel, contra las perspectivas posestructuralistas y posmodernistas, europeas y norteamericanas, que predominan también en la izquierda crecientemente liberal-identitaria de nuestro tiempo.

El artículo “Perspectivas en diálogo para la comunicología latinoamericana” de Tanius Karam, nos ofrece un recorrido por las tradiciones teóricas y ejes temáticos desde los cuales se ha ido configurando el campo académico de la comunicología latinoamericana, a partir de dos recopilaciones, la ya clásica, del grupo “Hacia una comunicología posible”, liderado por Jesús Galindo Cáceres (2008) y la de Paulino, Kaplún y otros, publicada en 2021, en la cual, además, se procura establecer un diálogo con autores europeos. Este inventario, por sí mismo, es un esfuerzo significativo para aportar rigor y sistematicidad a la reflexión que hemos propuesto sobre las trayectorias, tensiones, rearticulaciones y nuevas miradas en el pensamiento crítico latinoamericano de la Comunicación. En principio, del análisis comparativo de ambos registros se desprende la importancia del diálogo regional y extra regional, puesto que, como indica el autor, “incluso para pensar a América Latina desde su centro, es importante ver más allá de América Latina. Sin decirlo y, por distinta vía, intentan superar un vicio de visiones periféricas de quedarse en sí mismas y de no poder ver más allá de la propia e inmediata realidad”. Por otra parte, el texto destaca la importancia del ensayismo, una tradición fundante de las ciencias sociales latinoamericanas en general, y del pensamiento comunicacional en particular. Finalmente, el autor se detiene en una característica de la academia en la región, su preocupación por las alteridades y las diferencias. Es desde estas reflexiones que se esboza una agenda posible para los estudios contemporáneos de la Comunicación en la cual se destaca el lugar de las tecnologías digitales, los imperativos de la globalización neoliberal y las nuevas dinámicas centro-periferia que surgen de los flujos migratorios internos y externos.

El texto “Por uma teoria circular da comunicação: revisitar e desdobrar a inspiração freireana no pensamento comunicacional latino-americano” de Ana Cristina Suzina, reflexiona en torno a la influencia de Paulo Freire en las corrientes críticas de la comunicación latinoamericana, desde una perspectiva

innovadora. Desde hace décadas, los comunicólogos que acuden al maestro brasileño lo hacen para reconocer sus contribuciones al abordaje crítico de la comunicación popular, alternativa y comunitaria. En años recientes, autores como Barranquero y Sáez (2015) y Cerbino (2022 y 2018) han insistido en su actualidad para comprender el carácter profundamente transformador de unas prácticas comunicacionales surgidas y sostenidas en la organización comunal, indígena, campesina y urbano-marginal, que, ahora, continúan su resistencia histórica al avance del neoliberalismo autoritario. Este trabajo retoma estas trayectorias del pensamiento freireano para proponer un contrapunto entre la concepción habermasiana (y dominante, para la autora) de una *esfera pública* que esconde su condición lineal, vertical y excluyente detrás de “una igualdad y su consecuente neutralidad, ambas forjadas”; y la noción del educador, que reconoce “el efecto de las desigualdades en los intercambios comunicativos” y aporta elementos para su efectiva superación, en lugar de presuponerla. A partir de estas consideraciones se propone pensar en una teoría “circular” de la comunicación, desde la cual sea posible enfrentar los retos actuales de los estudios críticos de la comunicación: superar la colonialidad de los modelos lineales, apostar por una democratización diversa e incluyente y promover nuevas formas de construcción de conocimiento basadas en la integración de los saberes ancestrales y las prácticas de los pueblos y nacionalidades indígenas.

Ninguna reflexión sobre el pensamiento crítico de la Comunicación en nuestra región estaría completa sin una aproximación a CIESPAL, el centro de investigación, formación y debate público sobre periodismo y Comunicación más importante y con mayor trayectoria en los países latinoamericanos. Otávio Daros en “Seis décadas de CIESPAL: trocas de papéis e a formação de um campo latino-americano” realiza una revisión histórica de las seis décadas de existencia, los puntos de inflexión y las transformaciones producidas en las orientaciones teóricas, metodologías y roles institucionales a lo largo de la compleja trayectoria de una entidad cuya existencia, como se indica citando a Raúl Fuentes Navarro, “permitió una primera referencia transnacional para la diseminación de proyectos de comunicación intra y extra latinoamericanos de alcances y orientaciones diversos”. Así también, se destaca su indiscutible protagonismo en el arduo y accidentado debate sobre el Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación. En ese sentido, el trabajo pone en evidencia el dinamismo de CIESPAL y la huella que imprimieron en su desarrollo los sucesivos cambios en las estructuras políticas y sociales de los países latinoamericanos, en particular las transiciones democráticas, la neoliberalización de los gobiernos, los ciclos de protesta obrero-estudiantil, indígena y campesino y popular urbano, y la “ola progresista” de inicios del presente siglo. Finalmente, no se pierde de vista el papel de la revista Chasqui “como un irradiador de temas y enfoques que surgieron de esta comunidad académica, como un ilustrador de las tendencias que orientaron la práctica investigativa vinculada al centro, luego de su giro “crítico” a la izquierda”.

En otro segmento de estas reflexiones iniciales nos hemos referido a una tradición de los estudios latinoamericanos de la Comunicación, que muy tempranamente se articularon con el pensamiento y la práctica pedagógica transformadora, tal como los concibió Paulo Freire quien, desde la teoría y en las aulas combatió denodadamente las concepciones “bancarias” de los procesos de enseñanza-aprendizaje y promovió la participación y el reconocimiento de los sujetos activos, constituidos desde su historia y su clase que protagonizan la educación liberadora.

Marcia Koffermann, Ismar de Oliveira Soares y José Ignacio Aguaded Gomez en su trabajo “Educomunicar para a transcendência: uma nova área de intervenção a partir do pensamento educomunicacional Latino-Americano” realizan un análisis de las vertientes que alimentaron y dieron existencia a la Educomunicación, un campo problemático que nació y se desarrolló en y desde América Latina, con profundas raíces en la Teología de la Liberación y las Teorías de la Dependencia. Es por ello que se insiste en que “en este continente existen prácticas que articulan lo micro y lo macro, lo local y lo global, que vinculan dimensiones organizativas, investigativas, pedagógicas y comunicativas en un mismo proceso dinámico integral y transdisciplinar”. En este artículo se destaca, asimismo, la importancia de la visión dialógica, la integración de saberes diversos y la problematización permanente que caracteriza a los estudios y las prácticas educomunicativas. A partir de esta revisión histórica y conceptual del campo, los autores se aproximan a una experiencia a la que denominan “Educación para la Trascendencia”, desarrollada en el seno de la Iglesia Católica y pensada desde una perspectiva histórica, que promueve una comprensión de las dimensiones educativa y comunicacional más allá de los sesgos instrumentales.

Finalmente, en el texto “Buen Vivir/Vivir Bien e a Proposta Comunicativa da TeleSUR”, los autores Adilson Vaz Cabral Filho y Domingos Alves de Almeida realizan un análisis histórico y discursivo de la propuesta comunicacional del medio televisivo regional Telesur, desde la perspectiva teórico-epistémica del Buen Vivir/Vivir Bien. El punto de partida del estudio es la constatación de la desventaja enunciativa de los países latinoamericanos, que ya fue advertida a inicios de la década del 70 del siglo pasado, por los expertos en Comunicación que impulsaron el debate sobre la dependencia cultural de la región, frente a las grandes agencias de noticias de los países centrales. Según los autores, Telesur busca ofrecer una versión “latina” de la cotidianidad regional, en contraposición a la construida desde los Estados Unidos, que propone al mundo una visión reduccionista y desacreditada de la realidad latinoamericana. Frente a esas representaciones que hacen posible la continuidad del imperialismo cultural, la investigación muestra que Telesur tiene su propia estructura de producción periodística que disputa la trascendencia de los acontecimientos que ocurren en la región y que propone una visión de América Latina para los latinoamericanos, que no está exenta de sesgo, puesto que se perfila según su condición institucional vinculada con los gobiernos de izquierda en la región.

Los autores ofrecen dos conclusiones que resultan algo contradictorias, lo cual evidencia las complejidades de su lectura desde el Buen Vivir, puesto que consideran igual de importante que la programación del canal informativo permita el protagonismo de los actores invisibilizados por los medios con fines de lucro y las redes informativas internacionales, y que, al hacerlo, asuma una posición “surista”, que acentúa la polarización política y “niega” al Norte.

Referencias bibliográficas

- Barranquero-Carretero, A., y Sáez-Baeza, Ch. (2015). La crítica descolonial y ecológica a la comunicación para el desarrollo y el cambio social. *Palabra Clave* 18(1), 41-82. DOI: 10.5294/pacla.2015.18.1.3.
- Bolaño, César. (2000). *Industria cultural, informação e capitalismo*. São Paulo: Hucitec [edición en español por Gedisa, Barcelona, 2013].
- . (2015). *Campo aberto: Para a crítica da epistemologia da comunicação*. Aracaju: EDISE.
- Cerbino, Mauro. (2022). Freire más allá de Freire, a cien años de su nacimiento. *Revista Latioamericana de Comunicación Chasqui* N. 149, 15-30. DOI: <https://doi.org/10.16921/chasqui.v1i149.4696>.
- . (2018). *Por una comunicación del común, medios comunitarios, proximidad y acción*. Quito: CIESPAL. <https://doi.org/10.5209/MESO.61564>.
- Galindo, Jesús (coord.). (2008) *Comunicación, ciencia e historia. Fuentes científicas hacia una comunicología posible*. Madrid: McGraw Hill.
- Paulino, Fernando Oliveira, Gabriel Kaplún, Miguel Vicente Mariño, y Leonardo Custodio (coords.). (2021). *Tradiciones de investigación en diálogo. Estudios sobre Comunicación en América Latina y Europa*. Ramada: Mexia XXI.

